

EPISTOLARIO APOCRIFO



Tiene razón el firmante de la carta que copiamos. Ermua no tiene motivos para ser un hombre derrotado, vencido, "un pichón" para los delanteros contrarios.

Sr. Félix Arellano
Frontón México
CIUDAD.

Muy señor mío:

Para que usted no dude de esa sentencia que afirma que "los viajes ilustran", es de suponer que el que realizara usted a España, hace algunos meses, le habrá enseñado a usted, cuando menos, a que no debe alejarse de la cancha por tanto tiempo.

Lo que para otros deportistas puede parecer un descanso, para ustedes los pelotaris, lejos de serlo, supone un perjuicio. Usted, ahora, al regresar de su tierra, nos está dando todo un curso de desenchamamiento y nos está repitiendo, casi al pie de la letra, sus primeros partidos en México, recién llegado de La Habana en aquella ramesa de pelotaris que aquí vinieron hace unos cuatro años.

Sin sitio donde estar, sin hacer nada o ningún daño con su pelota, lo malo de usted no son esas situaciones desafortunadas, sino la falta de ánimo, de carácter, de valentía. Créame que no me explico cómo un hombre como usted —joven, rico, sin problemas— se acobarda tanto porque pierde dos pelotas o porque se las pone en la cesta de los contrarios. Tiene usted moral de derrotado, que es la única moral que no le está permitida a un deportista.

Porque el otro día oí decir a un delantero de postín que usted es el "pichón" para cualquier delantero que juegue un poco, se lo digo. Para que lo sepa y para que, al saberse calificado así por un compañero de profesión, vea de sacar fuerzas de flaqueza y de darle a la pelota todo lo bien que usted, antes de su viaje a España, le daba.

Sabe que lo estima de verdad.

Nicolás Mendoza.

VINOS "PATERNINA"

EMBOTELLADOS DE ORIGEN : S. D. A. P. 1934

